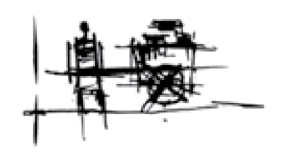
Miguel Heisecke Calvo

El mercado negro de las palabras



El mercado negro de las palabras
1ª edición: Julio 2011
Diseño: Mariana Heisecke
Ilustración: Rodrigo Resck
ISBN:978-99953-2-404-9
Impreso en Asunción, Paraguay

El mercado negro de las palabras

En el inventario hay tanto malandro
como palabras
en el diccionario

vivan las casillas urbanas
viva la metralla el parrillazo en los chorizos
de la siesta sudor escarbadientes

demos paso a los blindados camiones
de combustible ordeñado

vayamos juntos al nacimiento
de la negra tecnología
la piratización industrial

la falsificación de las palabras
el nuevo contrabando literario
invade las negras páginas
a la luz de la labor clandestina
de las eternas
fotocopiadoras trucadas
de la historia

En una tienda de aparatos electrónicos
una mujer coreana piensa
en un plan de gobierno
de realidad virtual
y no se equivoca

dan las diez
cuando un auto mau
pasa frente al glorioso
Panteón de los héroes
y una gota de sudor
de uno de los soldados
que hace guardia
con cola de mono en el casco
(uniforme de gala)
revienta contra el piso
levantando humedad
en el verano ácido

Un futuro desgastado
por el intento frustrado.
Se acabó, dicen, el rubro.

Futuro falsificado
ilegales, contrabando
en la frontera seca, oh!

Se intenta quiniela bingo
pero este turbio calvario
batalla es, magro suicidio.

Morirás sin despilfarro
morirás pibe, sin sueldo
y morirás sin subsidio
en este puto progreso.

Revoluciones de sueldo
los microbios del bolsillo
orillas de lo violento:
bienvenido al mismo infierno

No importa quién lo dicta
yo transcribo, escriba scribo
error de imprenta
tiempos de duelo
de risa de todo al mismo tiempo
tiento la suerte digo es la mía
y si no es? no es será
fue
ahora es.
Cuidá el pellejo, no vayas a misas ni procesiones
no asistas a la escuela que todos crean que no esistes
cuando eres tú quien es.
Y los demás no esiste no esiste.
Notas marginales. Errores. Viandas ilegales recorren
algún barrio entre murmullos de colegialas...

Rastros de mandioca
levantados del piso por un animal
parecido a un perro

cerveza tibia de borracho
(bolsa de plástico con pajita)

la belleza de una mujer
vende lotería, algo de eso
sentada contando tickets
irresistible propuesta
del azar

escupo sobre la realidad
mirando epifanías
y que se pudra todo

amén

La cosa está compleja
mirá que bien que te persigue te persigue
el gobierno te sigue ¡siga!
y usted sigue como se le indicaron prosigue
pero mirá que hermano
policías hay a gusto y carteristas
Revlon te persigue en la parada te prosigue
en el supermercado
te revisan la bolsa frente a un anuncio de cerveza

he de hacer frío ahora en Polonia, che
de lujo con el ponchito de lujo

podríamos decir que la cosa está compleja

pero mirá que tienen los 50 bajo cero
atractivo singular congeladora gratis
es ley es ley como le vamos a curtir ese veneno
(si de cerveza no hablo no hablo ningún idioma)

y usted o yo o yo que usted me largo
Revlonelgobiernotutíaysiga

mientras contás las gotas de sudor en el asfalto
alguien escucha El reporte del tiempo
en jazz fusión del mercado negro negro

Desplazados de sus lotes
desalojados.
Petacas. Supervivencia.
Progresarás. Eres trabajador.
El trabajo para otros: sarna maldita.

Recolectores de aluminio:
si juntás un uno con quince ceros ya tenés
hasta tus nietos
pero dónde guardaríamos
tantas latas en metálico efectivo?

Reivindicando. Bah! sueños rotos.
Telarañas en viejas convicciones
nubes de humo: ese porvenir
indefinido.
El futuro pertenece al rígido, pétreo ayer

Campamento de topadoristas

Bajo un toldo que es su casa
meses
un año y seis meses
hasta que migran
viendo la salida del sol
oliendo el pasto en el rocío
tomando mate sobre la resaca
con los primeros palos de cigarrillo del día
cosas así
rumbos, sendas, botellas de caña
cavar, juntar, acarrear tierra...

Las rocas blancas, planchas enormes
suspendidas en el aire por la tecnología
se hacen livianas a los ojos que las miran
rozando las viseras de los cascos
y los gruesos guantes de las manos
levantados para tapar la luz
con la que la visera sola no puede
la cantera se agotará algún día
pero persistirá irreductible
la harina de las grandes planchas
que son las mismas piedras
(con alas)

Un médium
          del sindicato
Ser. Creer. Creer ser.
La voz del lumpen
sindicato contra el trabajo.
Las hordas del tres por mil
asoman sus filos

visionarios visionarios

sus filosos versos

sueño no existe saliva en la bandera etc.

El caldo está servido
en el microcentro
los trajes salen a almorzar
las grietas de ozono
que mantienen las empanadas
a temperatura inferno

centros comerciales climatizados
escupen en ráfagas de frío
sus inviernos de tarjeta de crédito
imán para peatones democráticamente deshidratados
viva el estado de bienestar!
vivan las sociedades del primer mundo!
larga vida a las tetas de silicona
y las señoras con perros falderos!
que no nos falte el pan
amén y secuestro exprés

Hablaba con el sombrero sucio de polvo
el bigote en una lucha
de blanco ganando a negro
sin esperanzas de repunte
un 38 en la cintura
punzantes ojos
años
no muchos, rudos.
Decía cheques sin fondo al 22 del mes
y hablaba de coimas
hizo favores
sin nada a cambio
no justificó su arma en el cinturón
no se declaró de nada a favor o en contra
no calumnió a nadie
y habló de quienes casi
le robaron más
más de lo que se podía permitir

-Hemos emprendido algo
hemos sido siempre.
No decimos más verdades de lo necesario.
Hicimos trueques, jugamos truco,
vendimos contrabando, bailamos en el vacío
la música que no nos cantaron.
Sobrebebimos este oscuro mercado
que otros lentes más negros aún,
no vieron.
Vinimos para quedar: reivindicar!
Decir gritar para que algo sobreviva
de entre la propaganda política, la publicidad,
la caridad, el progreso

Hay que pensar en negro
(negro asfalto).
Despachos oscuros de miles
de televisores pantalla de plasma.

Vemos guerras de otros por cable
en un copetín
(anexo damas de compañía).

El dueño mira a los jóvenes debutantes
con deseo
el letrero se mueve con el viento
en letras gastadas miente:

Artesanía Popular.

En este régimen interbancario
de humillaciones
asistiremos, comercio agrio de por medio,
al negro destino de la economía
morirán las acciones blancas en su pureza
de mercado financiero
aplastadas por la bruma espesa del caos

Recuerdo los vicios a la tierna edad de 19 siglos
Baudelaire me pedía un papel de fumar
tenía los ojos rojísimos y sonreía
en la plaza había poca gente
el que no vivía de rentas o de las rentas de otro
o no se ganaba la vida como no se debe decir
estaba con el par cerrado en la cama
yo contaba las estrellas intuyendo una constelación
con forma de carrito de supermercado

el tiempo se perdía despacio
de manera que no pensaba en buscarlo
ahora cada segundo es oxígeno, electricidad,
seguro, médico, sueldo, vacaciones

resfriado en la madrugada
escribo frente a mi cama
y odio el sonido de la noche sin decírselo a nadie

Escuchar A.M.
Tomar mate.
Despreciar el horizonte con los ojos
mirar el pasto mojado
por la lluvia
oler el humo la paz de la neblina
tirar tiros porque sí.
A cualquier lado.
A nadie. A nada.

En los confines hostiles del duro rubro, oh!
un sacoleiro glorioso
entrega los escuetos manuscritos
a la llama inextinguible
fuegos de artificio chinos
indicaciones nunca leídas
al costado del
cartón sobreproducido
de fuego artificial
el texto en algún dialecto chino
reza prohibiciones de venta en otros países

viva la gloria oscura
del mercado sin boleta

la boleta es la conciencia
la boleta es la conciencia

suena un coro belicoso
mientras la música sueña
que es el sonido de las hojas en el viento
suave cause invisible
discretas violencias posibles
discurriendo en lo que no se ve

Barrabravas cultos
canciones de los Redondos
ultras estilizadas
estupefacientes en la gradería y vino en caja.

Coincidencias
demasiadas referencias
las asociaciones surcan la mente
de manera que se sabe que pueden quedar ellas, solas,
flotando en el todo y nadie más que las controle.

Una versión de una canción de Ramones
hace pensar en paranoias, repeticiones.

Acordes rápidos y distorsionados
del norte de Europa.
Borracheras vagas
insinuaciones
tu índice tocándote la nuca y te amás
aunque estás viejo de nuevo
y demás afeminadas conclusiones.

Poemas que se cifran en internet
una fe de hierro en el hombre de plástico
odas a la mercancía
bolsas
del aliento magro de los dioses
imágenes selladas a fuego en novelas de Nabokov.

Delirios vagos. Dislocaciones. Ocasiones de quiebre.
Asociaciones incomprensibles
el catálogo del hombre contemporáneo

craneos craneos

Entre las nubes del parnaso
el sutil aroma
Heráclito prometió el prodigio
de primera bien adobado con lectura de Stuart Mill
en las proximidades de barrio Jara
la gesta: cuadrúpedo asado

sigiloso delirio
caña y jugo en sobre
hambruna de mala hierba
jugoso el plato de loza

infaltable argumento poético post carroña:

nunca se dice
lo que se quiere

alguien chifla un poema
para cantar el hastío

y todo el resto es colesterol

Leónidas Lamborghini

Espadas en el vacío.
Disparos a blancos vagos. Narrativas oscuras
entre vasos de lo mismo.
Viva la revaluación! Repito!
-Anteayer nomás éramos tres ahora ya no somos nadie.
Ampliación de vivienda, colocación.
Un silbido perdiendo el rumbo lejos, en alguna parte,

Balada de barrio
niñas
sabor a verano
la botella semicongelada de cerveza
viento sur cero mosquitos
trago, ojos, labios.
Tiempos de gloria, dice pibe
oh salve nihilismo!
Ácidos clorhídricos de contrabando Rimbaud
"Errores que me soplan al oído" :
mago inventor de vocales
otra cadencia otro tiempo distinto.

A otra.

Azares
            músicas del caos

y le pongo velas a algún disco de Sonic Youth
para rezarte
date cuenta en un cuarto vacío
(yo en el mío)
que te hubiera gustado el sabor del veneno. Etc.

Cocaína y represión:
bailes baratos con loop de punto
treinta y ocho.
Dame algo me estoy aburriendo
porno, whisky, drogas varias

mascaritas, adulterio, sarna
pero igual. Es igual
no pasa.
Rutas, pájaros, sendas
rumbos
pero hay un hilo conductor
algo endiablado que ya hizo
un bosquejo de destino

la cosa es la comba
que uno disponga

sabios bestigios irreducibles
decís verdades.

Aciertos de quiniela en barrio la fortuna
así nomás ilegal
pero el señor es cumplidor
(hasta la triplona)

la legalidad de la ilegalidad
tiene papeles

manuscritos, manuscritos

pero digamos para no arruinar
por las noches me quedo
prendo humo
ahuyento mis enemigos en la oscuridad

La parrilla jugosa todavía flirtea
delicados gambetazos de colesterol
las cervezas al sol hamacan la modorra
que relame la sobra
los chorizos contraídos en arrugas sinuosas
escupen su crujido último
en las profundidades de la insolación por la siesta
los cadáveres antes que el carbón desaparecen
en agujeros negros caninos
y resuenan vagas amenazas etílicas

I

Juglar mercado tres por mil
avistando carretas
de contrabando electrónico
microchips microchips
nos fuimos degradando
achicando
      cenizas y nos parece poco

II

Un ómnibus quema oxígeno
sobre la avenida
sobre el caos local
vendedores ambulantes
ofrecen contrabando surtido
en oscuras licuadoras
la energía desviada de un poste de luz
con un cable roído por el sol
conexión clandestina
para jugo de frutas

III

Un carro a tracción de sangre
recoge escombros y hojalata
en la oficina central
de un proveedor de internet
la reversa de híbrida tecnología
impecable acceso
los remiendos de la herradura
ah ruda existencia no hay rubros
son alambres perforando las pezuñas

Navegando Pound en la red
grietas de la realidad
un viaje por una telaraña
como en la mitología o la historia
la información, la demasiada información
se va disolviendo en algo que no entendemos
poemas mal calcados tal vez, arrimo mi búsqueda
entre millones de páginas colgadas en el vacío
campaña italiana la ruta abierta
antiguos camaradas en el exilio de la transformación

Hoja en
blanco

morotĩasy

los versos que se asustan del vacío.

Bolsillo vacuo. Impresiones al margen.

Notas al pie, mentiras de pueblo
(cortas).
Ediciones en fotocopia, de nadie
de todos.

Prestar, alquilar verso
por un par de latas

frías frías en Polonia en el patio
antes del congelar

poncho de qué hína vas a usar
en esos parajes?

de búfalo, de reno el poncho
y la camisa de carpincho, ecologista

Ojos en blanco

hendy kavajuresa

desorbitados ojos contemplando
el mundo y sus bolsas. De narcóticos,

de valores, morales.
Niñerías adicciones reivindicaciones.
Ejércitos de nadie. Boberías.
Mentiras de otros sustentadas
por nosotros, que somos de otros.

Caldos de peces gordos nos esperan

en el pensamiento

Te vamos a freír, te vamos

Aniquilar lo que no es nuestro: nadie.

Lengua, academia, ilustrados, intelectuales,
sabihondos sorbiendo ego a tres por mil la docena.
Aburrido, demasiado refinado, diluido.

Espectros, espectros.

Nadie es lo que dice, lo que es cribe.
Miento. Punto.
Repito: que se mueran los cobardes.

Hasta la parrilla te vamos a hacer
una alfombra roja, de canapé.

La última tenemos, la palabra.

Para los versos los dientes

mientras las postneovanguardias crean
vanguardismo siete punto cero
como lomito en Fernando de la Mora
cerveza negra de contravianda
(hábilmente deslizada entre el polvo
y la coima de la frontera)

los pibes dicen malas palabras
limpian el espejo la 38 niquelada
hay que ver la furia
una mala jugada que les hicieron
(en la policía ya no pueden confiar
ni los narco)

el dueño del carrito maldice
sin papeles

a pedido de los ebrios que comen
enciende la madrugada en la radio

arqueólogos escarban en sueños
las primeras fotocopias
(electricidad antecristo)
en sílex tortuoso
reproducían textos adulterando
con progresiones en patrones

indescifrables

es tarde
a la hora más nueva del día
desperezan las bibliotecas
los sabihondos rumian los premios
sopa de letras para la juventud estudiosa

mientras veo

un alegre bigote que transpira
la ebullición del verano
falsificando a la luz de la máquina
textos escolares
para una mujer embutida en minifalda

para los versos la dentadura
postiza

Canciones
                 d   e
                            l
c
      a   o   s

playstation, 40 pulgadas
techo de zinc recuperado
9 mm. Heladera empeñada, ausente.
Papa (cocaína):

u n a
         l
           í
             n
               e
                 a y siguen
las cuentas rayadas
que no da para pagar.

5 gramos, pibe
son la dura, ruda paz
de quien ya no descansa

Erratas.
Camina mirando el suelo y no cree ni en sus vagas,
tranquilas palabras. Va, se vuelve por encima,
hagamos el aporte debido al sindicato.
Nadie quiere ver esto de una mala manera
(de buenas no quedan, gracias)
reventar por los aires
suave explosivo plástico C4
               en el bolsillo vacío?

Pibe fuma tranquilo esperando cargamentos
(el miedo no le cohíbe)
armas suizas cosa fina.
La verdad es que todo esto
es una herrumbre piensa y no miente.

Todo se envuelve en nuevos paquetes
reacondicionado.
Caballos locos de la palabra:
un pintado caminando ladeado
todo en negro, sin boleta.

Reducción de personal. Sin silenciador.

Tierra sin ley, ah
                       ajena
y así respira la cosa rima
debalde, barato

No decir nada
diciendo
          escribiendo

buscando azares recomponiendo
creando Patrones

Ah zares

decapitaciones en la plaza roja de sangre.

Amores rencores e ideales he aquí los ideales.

Indiferencias
camuflayadas con el compromiso social la moral la bandera

el rito mentiroso
la idea de algo mejor de nosotros mismos

            q u e n o e x i s t e

sobre el agua quieta de un tajamar
el viento en la noche silba en ecos
la espoleta de una carabina

y se repiten
la coincidencias que se cruzan ladeando sobre redomones

la tarde turbia en que ví las hermosas piernas
de una mujer de rasgos achinados

que nunca volveré a ver
porque la suerte se enojó conmigo, por mi lascivia

y así
la pereza reconstruyendo ahora
una imagen
que no se explica de dónde:

un rubio escupe jugo de naco
rematando trinca de alambre en el malezal

Una y/o imaginación desgastada, dura, curtida por el mal chiste de lo real. La respuesta inmediata de la comisión vecinal: poesía parnasiana de barrio. El laurehado don Lucio (despensero) entre caña y paracetamol (vicio matrero)importa sus talleres paraliterarios:

Las hierbas medicinales machacadas en morteros de asfalto
apagan el húmedo calor de los veranos domingueros.
Olimpo recalentado de contrabando
para las gloriosas subas del pasaje.

Párrafos de piropos para nenas bien, punto
pintando las palabras de lascivia infinita
y en el partido a cervecita helada, reñido
red de volley por mástiles de plata tensada.

Al caer el sol surgen de los últimos destellos comadres en sillas cable, sobre la vereda, al borde del abismo: -dónde vamos a parar?
Pero la vida continúa, se eleva por sobre las casas improvisadas para gritar un gol, una puñalada

Un mudo intento de elegía
una virgen local sujetando una carabina 30-30
con la culata en el suelo
un quinielero ciego
un caballo azabache rumiando verde

una mosca zumbando siesta
algunos besos de pronto olvidados
unos ojos incrustados en la memoria
un chipero en bicicleta con velocímetro
cuatro escueleros borrachos en un almacén
un almacén y una ferretería de antes
los gigantes del Quijote transmitiendo en microondas
los pocos miedos de los pibes
limpiando vidrios en las esquinas
adulteraciones de documentos casi legales

la presencia de los ausentes
la posibilidad acechando nuestra ausencia
enumeraciones que siguen indefinidamente...

Cuando se llevaron sus pertenencias y escaso efectivo
sonaba en la memoria
de sus audífonos
una canción de Johnny Cash
como un largo trago de caña
para sostener, resistir
subsistir

La velocidad genera problemas
                    com
          de   uni
   A
c   ción
:
        fusiles AR15
      (sin munición)

lote, agujero, asfalto, pieza alquilada
según sea de divertida su situación
en esta cadena alimenticia
alimentaria
sin alimento.

Mirando el cielo (todavía no amanece)
grita un mate bien amargo

-el optimismo nunca pasa de moda.

No querer hablar de nada
fumar piedras, crack, pasto, opio, lagunas
de agua limpia,
teléfonos a dínamo.
Quemar estados, chismes, rapiñas, tecnología. Analógica.
Digital. Mercados Financieros.

Escupir libélulas, dientes, dinero en efectivo,
pasajes a Ibiza,
los niños buenos van al cielo etc.

He aquí nuestro parte sin boleta
para la virgencita achinada de un almacén
allá en lejos.
El paisaje nos obliga
a soñar.
Entre jungla de cemento
y reforma agraria ausentes
una realidad contraindustrial
transpirando iglesias, partidos, sindicatos,
cheques sin fondo, escuelas.

Sacoleiro
en la jaula
por contrabando de maíz y material
que robaron otros.

Había una vez pensé y demás

el frío de Polonia, che
hacemos trueque
gratuito congelador
asoma uno la bebida espumante
y la cosa helada baja, desciende
la catarata del consumidor
y ya enciende alguno mañoso
verde amarillo cannabis y metanol
certera congeladora sin energía
trueque parcela por lote, hay mango, limonero

Cuando el viento soplaba
y escuchaba
esa vieja canción nueva del silencio

los personajes no tienen rostro (Rulfo).

Una fotografía en una pared:
Gastada.

Una mujer que no nos quería
demanda de personal
cuotas
           desembarcos
               revoluciones de otros
anteojitos inteligentes
retratos de paisajes áridos.

Caos, revaluación. Omisiones.

Carroñas

Un octosílabo delicado, de borracho etc. Es una bobada. Escupo en el suelo húmedo de un cerro. Querer estar en paz. Paz.

Heng / La duración.

Sombras en el vacío
(un vacío de tres kilos)
chispas de vida
(la parrilla)
entre peajes, policías, peregrinos suicidas
nos abrimos paso:

la ruta cortada

neumáticos quemados
impiden el paso
humo negro chamuscado
de cubierta.

El viaje no finalizado
el tereré en las tardes largas
estiradas por la pereza, la resaca.

Aunque nada parece moverse
muta.

Lo que no perece es la idea
pulcra
de nuestra ruta
igual nomás
si no hay paso, se pasa.

La autoridad es para los pobres
de imaginación.

Todo es viejo de antes, reacondicionado,
cirugía estética, parches, maquillaje
artes necesarias para la revaluación.

Mojás la bermuda y tomás
un traguito en el arroyo
así nomás, de puro vividor.

No querer acordarse de uno.
Morirse del asco. Tomar fármacos.
Hace tiempo me estoy aburriendo.
Quejas, mal tiempo, aire sucio.

No sé dónde voy
camino rutas en la imaginación
de otros prestada
leo fórmulas químicas
incomprensibles
en sueños.
Soy un sastre búlgaro
presenciando la caída
de un jinete
entre sueños.

Pero el camino es el mismo.

Triple frontera

Ah dólares sureños
ahrá falta decirlo
(falsificados)

Kilos de verbos armenios
rumbo al mercado
a decidir cuestiones de negocios
apuestas cosas de esas
traficando punto y coma y demás.

Contrabando de tomate
en transporte público privado:
colectivos rugen la primera
negra hora
de la jornada.

Y así rondando páginas venimos
comprando armas biológicas en Israel.
Ascendentes presupuestos de hidrógeno
arañando la estratósfera falsificada.

Trucos descompuestos
ya no me quisiste.

Mundo que nos arrastra
en esta ola maldita
báñese pues no queda otra.

Mercaderes de ilusiones negras
nos despedimos plagiando letra
en las últimas carretas sin papeles
de la historia.

Al fin da su cuenta el mercado
todo es pardo, atigrado, barcino
pirateado, falsificado, ordeñe,
copia sin copiright
se recomponen los mismos versos
que eran otros
ahora emulados y así sucesivamente.

Sobre la historia de la literatura
aves de rapiña:
poetas del XXI
ya digitales
apenas alfabetizados
desperdigando ideas inexactas
fisuradas disociativas
desorden de atención
información excesiva, excedente

INDICE: